

El P. Patricio Cariola, Premio Nacional de Educación y su Paso por la FIDE

Dr. Jaime Caiceo Escudero¹

I.- Introducción

El aporte que el P. Patricio Cariola hizo a la educación chilena, desde la FIDE y el CIDE, especialmente, formando una elite de investigadores en educación y la Red Latinoamericana de Investigadores en Educación, lo hizo acreedor al Premio Nacional de Ciencias de la Educación en 1999, y se convirtió en el único galardonado hasta la fecha que fue sacerdote y que no estuvo ligado al Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, hoy Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación². Por lo mismo, en el Discurso de Recepción a la Sociedad Chilena de Historia de la Educación, el Prof. Iván Núñez expresó:

“... en Patricio Cariola, el historiador encontrará al educador, al científico, al emprendedor y al reformista... Pero sobre todo, a una persona íntegra y consecuente, cálida y lúcida. Para el historiador del futuro, Patricio Cariola será un espejo en donde se encontrará reflejado lo mejor de los últimos cincuenta años, todo aquello que hace que la Humanidad sea vivible y trascendente” (Núñez, 2000: 111).

Sobre el P. Cariola no se ha publicado nada sistemático sobre su paso por la FIDE; por lo mismo, en este artículo se quiere reconstituir su período especialmente en la Presidencia de tan importante agrupación educacional y subrayando que uno de los principales centros de investigación educacional chilenos se fundó durante su período en la FIDE y como un Departamento de la misma, para luego independizarse: El CIDE.

Es importante, a su vez, destacar que otros futuros Premios Nacionales de Educación, trabajaron con él en esa época: Teresa Clerc, Ernesto Livacic, Gabriel Castillo, Ernesto Schiefelbein y Mario Leyton. Ello demuestra la relevancia del quehacer de la FIDE en aquella época, apoyada por tan destacados educadores chilenos. Junto a ellos, estuvo también otra destacada educadora, que aún no recibe el Premio Nacional de Educación, Beatrice Ávalos.

II.- Su labor en la FIDE Secundaria

1.- Inicio de la relación con la FIDE

¹ Miembro del Directorio de la Sociedad Chilena de Historia de la Educación, Académico de la Universidad de Santiago de Chile, Director del Colegio Santa Isabel de Hungría de La Cisterna y Miembro de la Junta Directiva Nacional de la FIDE entre 1992 y 1996.

² Han sido premiados, anterior y posteriormente, al igual que este importante sacerdote jesuita, otros importantes educadores chilenos; ellos son: Roberto Munizaga Aguirre en 1979, Teresa Clerk Mirtin en 1981, Luis Gómez Catalán en 1983, José Herrera González en 1985, Marino Pizarro Pizarro en 1987, Eliodoro Cereceda Arancibia en 1989, Viola Soto Guzmán en 1991, Ernesto Livacic Gazzano en 1993, Hugo Montes Brunet en 1995, Gabriel Castillo Inzulza en 1997, el galardonado que nos preocupa en 1999, Francisco Hernán Vera Lamperein en 2001, Mabel Condemarín Grimberg en 2003, Héctor Fernando Gutiérrez Muñoz en 2005, Ernesto Schiefelbein Fuenzalida en 2007, Mario Leyton Soto en 2009 y Erika Himmel König en 2011.

La presencia del Padre Cariola en la Federación de Institutos de Educación Particular -FIDE-, entidad fundada para agrupar a los colegios católicos a fines de la década del 50 por el entonces sacerdote salesiano Raúl Silva Henríquez³, se inició en 1964, cuando quedó a cargo del Departamento de Asuntos Pedagógicos. Desde allí coordinó una serie de actividades, entre ellas la XV Jornada Pedagógica que se realizó entre los días 14 y 16 de septiembre de ese año, en donde se analizaron temas como la integración escolar y los métodos activos. Para su análisis se formaron seis comisiones con representantes de todo el país. Él esperaba como resultado una vuelta a los orígenes del conocimiento y a rescatar la experiencia como algo necesario para la educación; la influencia de Dewey, a través de la tesis doctoral del P. Hurtado, es evidente (Caiceo, 2005).

Ese mismo año participó en un Seminario de Planeamiento Educacional para América Latina en París, bajo la organización de la UNESCO. Su pensamiento comenzó a ser conocido, cuando fue invitado como consultor al Foro de la Comisión de Educación por la Cámara de Diputados, a fin de reunir antecedentes para tomar posición en proyectos como los edificios escolares, el auxilio escolar y las becas, textos escolares y material de enseñanza, entre otros.

Su permanencia en el Departamento Pedagógico de la FIDE le hizo tomar parte en una Comisión del Ministerio de Educación, lo cual le permitió formarse una visión más completa de la Reforma del gobierno de Eduardo Frei Montalva, que se iniciará a partir de 1965. Trabajó en temas de orientación, en la elaboración de un cuadro estadístico sobre Títulos y Calificaciones del Profesorado y las reformas sobre Calificación y Exámenes. Su principal logro fue el Centro de Planificación Educacional (CEPLADE), al cual el Cardenal Silva Henríquez quiso darle una inspiración laico cristiana; su primer Director fue Mario Leyton Soto⁴. Su sede estaba ubicada en Almirante Barroso y con financiamiento de la Fundación Ford se dedicó a la realización de un diagnóstico sobre recursos, financiamiento, costos, objetivos y otros.

La FIDE apoyó a este Centro porque daba la posibilidad de revisar e influir en las siguientes decisiones o en la futura ley de la Reforma Educacional, como también luchar por la integración de la Enseñanza Privada y la presencia de sus representantes en organismos gubernamentales.

³ El P. Raúl Silva fue nombrado Obispo de Valparaíso por el Papa Juan XXIII el 24 de octubre de 1959. Fue consagrado en la Catedral de esa ciudad el 29 de noviembre de ese mismo año. Fue nombrado Arzobispo de Santiago el 25 de mayo de 1961, tomando posesión de su nuevo cargo el día 24 de junio. En febrero de 1962 fue nombrado Cardenal por el Papa Juan XXIII, recibiendo el Capelo Cardenalicio de sus manos el día 19 de marzo de ese mismo año, siendo su lema episcopal "*Caritas Christi urget nos*". Al cumplir 75 años de edad presentó su renuncia y dejó la Arquidiócesis de Santiago el 10 de junio de 1983, sucediéndole en el cargo, Monseñor Juan Francisco Fresno Larraín.

⁴ Este profesor (Premio Nacional 2009), llegado de Estados Unidos, a petición del Ministro de Educación de Frei, don Juan Gómez Millas, había obtenido un Máster en Educación en la Universidad de Chicago, trabajaba en la calle Castro 441-actual Norte Sur- por las mañanas en el Programa de Perfeccionamiento para Profesores Secundarios, que será la base del futuro Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas -C.P.E.I.P- del Ministerio de Educación, fundado en 1967 (Caiceo, 1999).

2.- Fundación del CIDE como Unidad de Investigación de la FIDE

Para afianzar científicamente el desarrollo de la educación particular y apoyar con fundamentos la Reforma Educacional que impulsará el nuevo gobierno que asume en 1964 con el católico socialcristiano, Eduardo Frei Montalva a la cabeza, el P. Cariola, apoyado por el Cardenal Raúl Silva Henríquez, propondrá ese mismo año la creación, al interior de la FIDE, de un Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, el cual se conocerá desde entonces como el CIDE.

“Este acontecimiento se produce en un momento especial de la Iglesia Católica, signado por las reflexiones del Concilio Vaticano II. En el ámbito específicamente educativo, ello se tradujo en una voluntad por llevar a la Iglesia a una mayor colaboración con el Estado y el sistema público de educación” (Milos et al. 2004: 5).

Para entender lo anterior hay que considerar que a fines del Gobierno de Alessandri se había iniciado el proceso de planeamiento integral de la educación chilena, debido al compromiso que el gobierno había adquirido en 1956 en Colombia, al respecto; idea suscrita por varios países latinoamericanos.

El CIDE respondía a una época de renovación de la Iglesia Católica, posterior al Concilio Vaticano II; junto al Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación -P.I.I.E.- se constituyeron en centros parecidos, pero no iguales.

Beatrice Ávalos, fundadora del segundo, puntualiza al respecto:

"El mío era un centro académico, más centrado en la investigación académica y disciplinaria, y estaba localizado en la Universidad Católica. El CIDE era una organización que estaba como centrada en proyectos de desarrollo de la educación, y obviamente con una mayor presencia de la Iglesia Católica. Sin embargo, desde esas dos posiciones nosotros nos contactábamos y participábamos mucho en conjunto... Una de las iniciativas interesantes que hubo en los años 60, junto con Ernesto Schiefelbein, fue la formación de una Red de Directores de Centros de Investigación en América Latina... y en ese momento también Patricio y yo éramos como personas importantes en Chile, como también a nivel internacional, con otra perspectiva para plantear la educación” (Ávalos, 2002).

Por su parte, Schiefelbein señala que el Padre Cariola creó el CIDE para realizar una serie de investigaciones objetivas sobre el sistema educativo. Por esta razón contrató a Mario Leyton y finalmente lo invita a él para

"... que fuera miembro del Directorio del CIDE, eso debe ser el año 68 o 69. La idea del CIDE la dio y la trabajó con Monseñor Raúl Silva Henríquez" (Schiefelbein, 2002).

La Iglesia, especialmente en sectores cercanos a la educación, consideró necesario crear un organismo que colaborara en la tarea con el Estado, ya que la FIDE en esa época poseía el 30% aproximado del alumnado chileno. De esta forma, el CIDE quedó en manos de Mario Leyton, quien señala:

"A mi me pidió que fuera Director del CIDE... ahí hicimos un proyecto para lograr financiamiento de la Fundación Ford... nos dieron algo de 500.000 dólares, no me acuerdo y con eso pudimos equipar con muebles, máquinas de escribir, eso... Ahí estuve como dos o tres años" (Leyton, 2002).

Posteriormente, le sucedió Jaime Martínez Williams y Juan José Silva, hasta que finalmente se produjo el nombramiento del Padre Cariola como su Director Ejecutivo.

"El CIDE se gesta, entonces, con el doble objetivo de abordar, por una parte, el tema educativo desde la investigación, convocando distintas miradas; y, por otra, reflexionar sobre las prácticas educativas de la época, buscando desarrollarlas a través de la innovación. Sin perder de vista la relación entre el sistema educativo y los dilemas de la sociedad de la cual éste formaba parte" (Milos et al. 2004: 5).

De esta forma, el CIDE partió con estudios doctrinales y técnicos sobre la educación particular; a ello se sumó un censo realizado entre los años 66 y 70 que refleja estadísticamente al sector privado, del cual se derivará finalmente un libro llamado *La Educación Particular: Antecedentes y Dilemas*. En este libro participaron varios colaboradores, Pedro Ahumada, Raimundo Barros s. j., Luis Brahm, Miguel Cabello ss. cc., Rafael Cruz, Juan Eduardo García Huidobro, Eugenio León ss. cc., Ernesto Livacic⁵, Jorge Ochoa, Manuel Quiroz y Juan José Silva, entre otros. En su presentación el libro hacía evidente la necesidad de preocuparse de la realidad y asumir un rol más activo. La recolección, tabulación y análisis de estos datos fueron paralelos a otros hechos de la época como la rebelión juvenil, la socialización, las exigencias de participación y justicia social, la secularización, por nombrar algunos en el proceso de la *"transición al socialismo"*.

Estos fenómenos se manifestaban como

"... una exigencia de democratización de la enseñanza, tanto en su gestión como en la igualdad de oportunidades para obtener sus beneficios, lo cual a su vez implica una mayor apertura de los establecimientos a todas las capas sociales y -en materia de educación católica- una revisión de las relaciones entre escuela y tarea eclesial" (Brahm et al, 1971: 11/12).

En ese momento, la educación particular estaba en alza, como un conjunto heterogéneo que respondía a diferentes necesidades y características, pero la posibilidad de determinar elementos comunes que favorecieran su desarrollo no era fácil lograrlo. El propósito del libro era

⁵ Premio Nacional de Educación 1993.

"...contribuir a que dentro del propio sector y a nivel nacional se formularan políticas y planes concretos para que la educación particular dé lo mejor de sí en el proceso que actualmente vive el país" (Brahm et al, 1971: 12).

A pesar que sus autores reconocen que no es una visión completa ni acabada, hay respeto por la diversidad de sus participantes y es un trabajo útil que puede servir de base para estudio del tema. Luis Brahm lo llama el libro negro por el color de su tapa; su importancia fue tratar la educación privada y la visión de la Iglesia, y como resultado

"... hubo una serie de transformaciones como la Comunidad Escolar, muchos colegios fueron entregados a los laicos para una serie de cambios. Fue un momento que se discutía, había preocupación por la Educación Particular para que no quedara excluida de los procesos" (Brahm, 2002).

En esos años, era evidente la influencia de Iván Illich con respecto a su crítica a la escuela como ejemplo de diferencias sociales y de subdesarrollo, como también la figura de Paulo Freire y su alternativa de educación movilizadora de la conciencia y la acción social. En otras palabras, la educación popular, que

"... es lo más original que ha producido la cultura... la educación latinoamericana y el impacto que ha tenido es increíble, y lo reforzó la crítica a la escuela de Illich" (AA al MINEDUC, 1999).

Esta influencia era parte de la revolución cultural que vive Occidente entre los años 1967 y 1968.

Hacia fines de la década del 60, el CIDE se independizó y pasó a depender en las oficinas de Erasmo Escala cercano a Almirante Barroso directamente del Arzobispado de Santiago; en la década de los 80 pasó a depender de la Compañía de Jesús y desde el 2004 forma parte de la Universidad Alberto Hurtado, regentada por los jesuitas.

3.- Presidencia de la FIDE por parte del P. Patricio Cariola (1965-1971)

En 1965 el P. Patricio Cariola fue elegido presidente de la FIDE Secundaria, el mismo año que se iniciaba la Reforma Educacional más importante del siglo XX en el país y su nueva estructura de 12 años de enseñanza, divididos en ocho de educación básica -antigua educación primaria de seis años- y cuatro de educación media -antigua educación secundaria con seis años de humanidades-. Ese año comenzó Primero y Segundo Año Básico con promoción automática y el Séptimo Básico, que reemplazaba al Primer Año de Humanidades; se destacaba en este nivel la flexibilidad de horario en las diversas asignaturas y horas para completar la libre programación, como también la presencia del Profesor Jefe. La Educación Media se dividió en dos

grupos: Científico-Humanista y Técnico-Profesional⁶, cuyo objetivo pretendía preparar al alumno para la enseñanza superior o para funciones técnicas respectivamente; ello se concretó a partir de 1966.

Su elección como Presidente fue importante porque orientó su labor a la mejoría y modernización de las instituciones que estaban a cargo de los Colegios Particulares. En esta tarea Beatrice Ávalos Davidson⁷ fue invitada para darle un nuevo giro a la FIDE; ella recuerda que su labor consistía en

"... participar en las reuniones que se hacían, redactar algunos de los acuerdos de manera que fuera quedando como idea; también creo que en esa época él me pidió colaborar en una iniciativa que para mí fue muy interesante, era trabajar en una nueva Pastoral para la Educación Católica ..." (Ávalos, 2002).

Este documento fue suscrito por un grupo de Obispos, bajo la perspectiva de la Iglesia Católica, para establecer los principales lineamientos de una educación en general. Para elaborar la Pastoral Educacional se reunieron grupos de laicos, quienes debían discutir los temas y establecer conclusiones, las cuales se entregaban a los Obispos y, posteriormente, se respondían sus interrogantes. Entre los Obispos participantes se pueden mencionar a Monseñor Manuel Larraín, Obispo de Talca, Monseñor Raúl Silva Henríquez, Arzobispo de Santiago y Monseñor Bernardino Piñera, Obispo de Temuco⁸.

La visión presentada era más abierta y tolerante, con metodologías a través de una pedagogía innovadora a fin de superar la rigidez del Colegio Católico. Beatrice Ávalos considera que fue

"... una pastoral más pedagógica, pero con un sentido social también y menos dogmas y rigideces, sobre todo en una época en que se planteaba una educación católica más comprometida... Tenía una visión más abierta, una visión de la Iglesia que venía de toda la Teología del Concilio Vaticano II, de ser una Iglesia que está inserta en la sociedad, que ilumine a esa sociedad ... ese fue su sentido" (Ávalos, 2002).

Su importancia, sin embargo, fue relativa ya que sólo algunos la citaron y aplicaron; además, la situación va a cambiar drásticamente con el Gobierno de Allende, pues a partir de 1970, la FIDE comenzó a tener problemas con las subvenciones, provocando una situación insostenible en algunos colegios y su posible cierre.

⁶ Cabe hacer notar que hasta 1964 las diferentes ramas de la educación técnico profesional dependían de diferentes ministerios, como Economía, Agricultura y otros, pero no del Ministerio de Educación; la reforma de 1965 las incorpora oficialmente.

⁷ Había regresado con el grado de Doctor en Educación desde Estados Unidos y se desempeñaba como Directora de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Católica de Chile. El autor de este artículo fue su alumno y se inició como académico en calidad de Ayudante de esta destacada educadora.

⁸ Ellos eran, junto a Mons. Manuel Santos, Arzobispo de Concepción, los intelectuales más ilustrados e influyentes en el Episcopado Nacional de la época.

En 1966 el Padre Cariola asistió a una Reunión de Ministros de Educación en Buenos Aires, convocado por la UNESCO y por la CEPAL, con la asistencia de todos los países de América Latina, incluyendo Cuba. En representación de Chile acudió el Ministro Juan Gómez Millas, mientras el Padre Cariola representaba el 20% de la población escolar privada. Los temas a tratar se relacionaron con el progreso alcanzado por la educación y el desarrollo económico y social de los últimos años. Sus conclusiones estuvieron ligadas con los recursos humanos (necesidad de planificación y cambio tecnológico), con su estructura (ciclos del sistema escolar y educación superior) y con los maestros (formación y perfeccionamiento). El Padre Cariola opinaba que para Chile era necesario realizar estudios de financiamiento y costos, programas concretos de racionalización y mejoría en la calidad, entre otros.

Producto de esta Reunión se organizó desde diciembre de ese año el Primer Censo de la Educación Particular, en un trabajo conjunto de la FIDE, la UCEC (Oficina Central de Educación Católica) y el recién creado CIDE (Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación) al interior de la FIDE.

Gran importancia se dio ese año a los documentos aprobados por S.S. Paulo VI, los cuales tenían una amplia difusión en la Revista de la FIDE⁹. En respuesta a ello, se desarrolló una Jornada Pedagógica en Talca sobre "Pastoral y Adolescencia". Su objetivo de estudio, discusión y acuerdos se orientaron a las problemáticas e incidencias en los niños y jóvenes, cuya formación estaba a cargo de los colegios particulares. Pasó a ser fundamental en una época donde el mundo estaba sufriendo grandes transformaciones y era necesario mejorar la preparación de los jóvenes. Por lo mismo se exigía, en la labor docente, una importante función apostólica, evangelizando el presente.

Desde el momento en que el Padre Cariola accedió a la Presidencia de la FIDE, su preocupación fue la organización de Cursos de Verano para el perfeccionamiento de los profesores -situación que aún se mantiene-, incorporando en esta tarea en el Departamento Pedagógico a los profesores Liliana Vaccaro y Juan Eduardo García Huidobro. Ese año también se recibió la visita del Doctor Carlos Biedma, Presidente de la Asociación Interamericana de Educación, aumentando los contactos con la FIDE, el CIDE y la CEPAL. En este año también se inauguró la Televisión Educativa con Canal 13, dando dos clases semanales sobre Ciencias Naturales para Séptimo Básico. La idea era ampliar estas clases a otras asignaturas y niveles.

Entre 1966 y 1967 la FIDE había logrado afianzar las relaciones con otras instituciones y con el Ministerio de Educación, con los Jefes de Secciones, con la Superintendencia de Educación y las Secretarías Técnicas. El Padre Jesuita asistió también al Congreso de San Salvador con el tema "Democratización de la Enseñanza Católica"; al Consejo de la Confederación Interamericana de Educación Católica; al 5º Congreso de la Asociación

⁹ Conocida actualmente como *Revista de Pedagogía*.

Interamericana de Educación en Río de Janeiro y Sao Paulo y al Congreso Mundial de Educación Católica en Berlín.

En septiembre de 1967 se celebró en Santiago la Jornada Pedagógica sobre el tema "La Educación Particular y las Reformas de la Enseñanza Básica y Media". Ese mismo año, el *Boletín de Pedagogía Cristiana*, órgano de difusión de la FIDE, cambió de nombre, pasando a llamarse *Revista de Pedagogía*. Los Cursos de Verano, que también se dictaban en invierno se amplían a temas como las matemáticas modernas, evaluación educacional, legislación social, el método Cuissenaire y otros.

La participación del Padre Cariola en la labor de la Superintendencia de Educación se reflejó en la Comisión Oficial de Currículum, analizando estructura, planes y programas educativos; en la Comisión de Evaluación Nacional de Educación; en la Comisión de Reglamento del Centro Nacional de Perfeccionamiento para atender a todos los profesores sin distinción; y en el Comité de Coordinación de la Reforma Educacional. Asistía invitado a las reuniones para discutir las propuestas de cambio de la educación.

En los recuerdos de Mario Leyton Soto, quien estaba a cargo del CIDE y generar los primeros proyectos, en una pequeña oficina inserta en la FIDE Secundaria, recuerda su presencia y la posible influencia del Padre Cariola en la reforma del Gobierno de Frei como representante de la educación particular. Dice al respecto:

"... En esos momentos yo lo conocí, pero no conocí ninguna propuesta de él por escrito. Opinaba y daba ideas desde la perspectiva de la FIDE, siempre desde la perspectiva de la Educación Particular y sin perjuicio también que daba buenas opiniones, porque era una persona bien formada ... Él participó en eso, pero en aportes concretos para el diseño del currículum yo no lo vi" (Leyton, 2002).

En esa época, el Padre Cariola se visitaba con el Ministro de Educación, Juan Gómez Millas¹⁰, por lo cual pudo expresar más de alguna de esas ideas, entre ellas *la libertad de enseñanza*, con la intención de que se expresara en el currículum y se fortaleciera en el sistema escolar con la posibilidad de ampliar la educación para todos. Si bien tenía claro que cualquier reforma por muy positiva que fuera, debía pasar primero por los profesores, quienes, sin duda alguna, son el instrumento básico para mejorar la educación; por lo mismo tienen derecho a perfeccionarse. Mario Leyton agrega al respecto:

"... El estaba de acuerdo con el perfeccionamiento de los profesores... con que había que hacer la reforma curricular y estaba totalmente de acuerdo con respaldarla. Estaba de acuerdo también con un sistema nacional de evaluación para hacer la supervisión..." (Leyton, 2002).

Tenía clara la idea de fundamentar científicamente la educación mediante la investigación y el CIDE cumplió ese anhelo; de allí que se

¹⁰ Don Juan Gómez había sido exalumno jesuita en el Colegio San Ignacio y compañero de curso de San Alberto Hurtado.

transformara en uno de los centros más importantes de Chile y de América Latina, el cual se reforzó con la creación de REDUC como red de información.

Ernesto Schiefelbein, uno de los hombres importantes de la reforma de Frei, recuerda que hubo propuestas que se aprobaron por unanimidad en el Consejo que dirigía la Reforma y en el cual participaba el P. Cariola; al respecto expresa:

"Patricio fue una de las personas que discutió y que hacía preguntas y, que en definitiva, participó en ese consenso... él siempre fue un líder; sus intenciones en este Consejo eran muy importantes y formaba opinión..." (Schiefelbein, 2002).

Su contribución fue a través del diálogo, ser capaz de afinar aspectos más que dar grandes ideas. ¿Por qué se habló de consenso?

"... fue un consenso porque estaban representantes liberales, conservadores, comunistas y se llegó a una unanimidad; entonces la gracia está justamente en que no es posible identificar quienes son las personas que defienden tales ideas, sino que es un proceso en el cual se busca determinar cuáles son los problemas y cómo pueden ser enfrentados" (Schiefelbein, 2002).

A pesar del cambio en los temas de discusión, el Padre Cariola debió mantener su lucha por temas antiguos como las subvenciones, las matrículas escolares y otros.

Por otro lado, documentos del Concilio Vaticano II difundían la idea de la Comunidad Escolar¹¹, tema que asumió el Padre Cariola en la jornada Pedagógica de Temuco en 1968. Asistieron cerca de 700 personas entre representantes de Colegios, alumnos, apoderados y profesores. Al año siguiente, se volvió a tratar el tema en la Jornada de Cartagena, permitiendo establecer algunos esbozos o intentos de comunidad escolar. El tema se analizó a través de tres sub-temas: "Educación para la libertad" esbozado por Gabriel Castillo, "El desafío de la integración social" por el Padre Cariola y "La escuela como agente de transformación de la sociedad" por Pablo de Tarso¹². El trabajo se desarrolló en un ambiente grato y productivo. Este tema fue tan importante que fue debatido en un Seminario constituido por Organismos no Gubernamentales de la UNESCO en Santiago y en México, durante 1970, presentándose nuevos trabajos y planteamientos.

En ese año se creó al interior de la FIDE el Centro de Recursos Didácticos (CEREDI), cuyo objetivo era preparar todos los materiales

¹¹ Desde un punto de vista teórico, este concepto era desarrollado por Beatrice Ávalos en la Escuela de Pedagogía de la Universidad Católica, inspirada en filósofos personalistas, como Emmanuel Mounier y Martín Buber; el P. Cariola la visitaba habitualmente para fundamentar su acción. El autor de este artículo fue testigo de algunos de esos encuentros.

¹² Importante educador brasileño exiliado en Chile en aquella época, junto a Paulo Freire y otros importantes intelectuales del hermano país sudamericano. Ello se debió al golpe militar que destituyó en 1964 al Presidente que impulsaba reformas sociales importantes en ese país, João Goulart, asumiendo el Mariscal Humberto de Alencar Castello Branco.

audiovisuales necesarios en los Colegios, aplicar programas de lectura y escritura como *Adelante*¹³ y elaborar textos adecuados a la reforma. Su objetivo fue el aprendizaje de 2.500 niños en forma distinta, utilizando procesos intelectuales superiores. A partir de la Reforma de Frei, su aplicación no hacía distinciones, en sectores urbanos o rurales, provinciales o de la capital; los programas eran recibidos por niños pobres o descalzos, siendo bien atendidos. El método permitía que los niños aprendieran de diferentes formas para equilibrar su origen socioeconómico. Con este programa se rompió la barrera del aprendizaje, porque su contribución era original. La FIDE recibió la ayuda del Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas del Ministerio de Educación -tal como se indicó en nota precedente- e inicialmente de la Fundación Ford para su puesta en marcha. A través de los programas se entregaron las herramientas a los profesores para preparar material didáctico en forma individual o grupal. El CEREDI se encargaba de imprimir los textos. Algunos de ellos tenían carácter experimental. Finalmente, el CEREDI elaboró un test para los alumnos con el cual medir sus resultados y evaluar el proceso.

No obstante, la institución debió enfrentar algunos problemas, entre los cuales sobresalió la acusación de la Contraloría y el Consejo de Defensa del Estado sobre la no rendición de cuentas de algunos colegios subvencionados, situación que la FIDE indicó que no procedía hacerlo. Finalmente, a fin de año, el Consejo de Defensa del Estado declaró por oficio que era indiferente cualquier destinación que se hubiera hecho con esos fondos. Entre 1970 y 1971, la FIDE convocó a una Jornada de Directores de Colegios afiliados para enfocar los problemas del momento como la Pastoral, la comunidad escolar y la situación económica. El análisis se orientó a la política que debía seguir la FIDE sobre ellos.

A fines de 1970 se formó el Comité Permanente de la Educación Particular que agrupaba a las cuatro FIDE (Primaria, Secundaria, Técnica y Normal), a representantes de la FEDAP (Federación de Padres de Familia) y a los trabajadores de la Educación Particular. Más tarde, también se incorporaron los alumnos.

La FIDE Secundaria y la FEDAP promovieron una serie de seminarios para analizar estos y otros temas. En septiembre de 1971 terminó el período de la Presidencia del Padre Patricio Cariola y fue elegido como su sucesor el Padre Sergio Cuevas León, pasando a ser uno de los directores de la FIDE.

¹³ Este Programa había surgido en el Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas -C.P.E.I.P.- del Ministerio de Educación, en donde Mario Leyton fue su Primer Director en 1967 y el *Programa Adelante* fue coordinado allí por diez años por otra Premio Nacional, Teresa Clerc (Caiceo, 1999 y 2004). Este Programa consideraba la lengua materna y el entorno cultural para enseñar a leer y escribir, a partir de experiencias realizadas en la Universidad de Saint Louis en Estados Unidos; el Programa elaboró en Chile un diagnóstico sobre el uso del lenguaje del niño, tuviera o no escolaridad, fuera rural o urbano, con cerca de 30 mil voces dialogizadas, fue analizado por especialistas norteamericanos y mexicanos, dando origen a una nueva metodología de la enseñanza de la lecto-escritura en el país, con bases psicolingüísticas y sintagmáticas (formación de oraciones) y no sólo acorde con la influencia psicológica de la época (Caiceo, 2004).

En esa época la FIDE comenzó a plantear su postura ante los temores que generaba la Escuela Nacional Unificada -ENU- propuesta por el Gobierno de la Unidad Popular, presidido por Salvador Allende y la posible integración de los colegios particulares al Estado. Junto con disipar las dudas, la FIDE Secundaria planteó que como institución lucharía por la libertad de la educación en Chile si era necesario, así como el derecho de los padres a elegir la educación para sus hijos.

La gravedad de la situación disminuyó debido a que gracias al intercambio de misivas entre representantes de los Colegios Jesuitas y el Ministro de Educación, Mario Astorga; este último señaló que el Gobierno garantizaría la existencia de la enseñanza particular, por lo cual, cualquier discusión o decisión sobre el tema debía lograrse a través de un estudio analítico con todos los sectores de la comunidad. De esta forma, se prosiguió con el estudio, respetando a la constitución y las leyes vigentes.

En la *Revista de Pedagogía* se destacó la claridad de visión del Padre Patricio, demostrando fidelidad y valentía para aceptar el desafío del cambio y crear nuevas fórmulas. En uno de sus párrafos se señaló:

"En momentos en los que una redefinición de la educación se hace indispensable, el Padre Patricio Cariola aceptó el reto que significa dinamizar la búsqueda de nuevas fórmulas, defendiendo al mismo tiempo aquellos valores que hacen de la Educación Particular un aporte esencial a la educación nacional"(Editorial, Revista de Pedagogía, 1971: 206).

Al interior de la FIDE Secundaria, los problemas no acababan, especialmente en lo concerniente a los colegios pagados y las cantidades o montos a cobrar por matrícula, medio internado o internado. Existían reclamos a la DIRINCO (Dirección de Industria y Comercio) pero sin antecedentes concretos sobre abusos, por lo cual se aconsejó no establecer cuotas extras u otros pagos que pudieran considerarse ilegales.

La importancia que se dio a la difusión de la Reforma Educacional de Frei quedaba expresada en la dictación de un total de 95 cursos de perfeccionamiento para la enseñanza básica y media entre 1967 y 1971. Se dictaron cursos y seminarios para directores, lo cual permitió enmarcar la educación dentro del proceso social y económico del país. Se confeccionaron guías pedagógicas, un manual para evaluar los colegios e ideas prácticas para trabajar como comunidad escolar, concepto que se conservó en el Programa Educativo del Presidente Allende y que fue presentado por Chile en el Congreso de México, organizado por la Confederación Interamericana de Educación Católica, ya que se

"... trata de un cambio copernicano en la concepción de la escuela. Son los padres, maestros y alumnos que se organizan para darse educación. No es una especie de 'estación de servicios' del Estado, la Iglesia, congregación religiosa o gobierno extranjero. La orientación, el poder, viene de abajo, del pueblo. Está enraizado en la comunidad"(Cariola, 1971: 212).

Con estas palabras, el Padre Cariola intentaba que este concepto no infundiera temor en algunos al creer que ponía en peligro la educación particular. Para él, esta situación estaba lejos de darse. A su vez, respecto al fundamento de este pensamiento de la Iglesia y la Pastoral indicaba que era necesario buscar el pluralismo educativo que la sociedad requería desde el pueblo, para determinar un estilo pedagógico, una filosofía educativa y una forma institucional, en respuesta al mundo del momento histórico.

A estos temas difíciles se sumaron otros, como la Iglesia liberadora. Era la época de Paulo Freire, en que el concepto se orientaba a una educación que cambiara la sociedad, que la hiciera más justa y más plena. Sin embargo, el Padre Cariola debió emigrar de la FIDE, integrándose plenamente al CIDE, dependiente del Arzobispado de Santiago.

III.- Conclusiones

Al llegar al final de este artículo, el autor piensa haber cumplido los objetivos planteados al inicio del mismo. En efecto, se describe en una apretada síntesis el paso del sacerdote jesuita por la FIDE, antes de su Presidencia y durante el ejercicio de la misma.

La intelectualidad del P. Patricio Cariola se ve reflejada más que en sus escritos, en sus obras y, especialmente, en fijar nuevos rumbos para la educación chilena y latinoamericana, sin olvidar nunca las propuestas de los Pastores, especialmente la *educación liberadora* de Medellín y la *educación evangelizadora* de Puebla. Siempre estaba atento a las señales de los tiempos y fue un protagonista en cada momento histórico desde la Reforma Educacional de 1965, apoyándola desde la FIDE y desde el CIDE, hasta el proceso de Reforma iniciado en 1996; permanentemente señalaba los nuevos caminos a seguir; nunca descalificando sino que buscando lo bueno de cada propuesta: Lo hizo respecto a la ENU, defendiendo la educación particular, pero valorizando la propuesta de educación para el trabajo; y durante el régimen militar promovió la educación popular como una propuesta alternativa a lo existente en el momento, pero consideró positivo que se subvencionara la educación particular, la cual apoyó fuertemente en su paso por la FIDE.

Podría afirmarse que el P. Patricio Cariola llevó a la práctica lo que el P. Alberto Hurtado dejó esbozado a partir de su tesis doctoral; nuestro santo no pudo dedicarse a la acción educativa concreta y permanente en función del sistema escolar, pues el momento histórico lo condujo hacia otros derroteros en favor de los más pobres; su discípulo¹⁴, sí pudo hacerlo. El P. Hurtado se abrió al pensamiento pedagógico en boga, *la escuela nueva* en general y la pedagogía de Dewey en particular, encontrando catorce principios pedagógicos en el pensador norteamericano conciliables con el catolicismo; ello favoreció la Reforma Educacional de 1965 en Chile, en la cual se cambian los principios filosóficos inspiradores (el laicismo por el humanismo cristiano) y se mantienen

¹⁴ El P. Cariola le manifestó al autor de este artículo que su vocación se la debía a San Alberto Hurtado; por lo mismo, él mismo ayudó a financiar la 1ª edición de la tesis doctoral del P. Hurtado publicada en el Instituto Profesional Blas Cañas en 1990.

los principios pedagógicos de la escuela nueva, expresados ahora en los discípulos de Dewey, Tyler y Bloom (Caiceo, 1990-1995). El P. Patricio estará siempre atento a llevar a la práctica los aspectos considerados de punta en la pedagogía actual: La comunidad escolar, la educación para el trabajo, la educación popular, la educación para todos y la investigación educativa; será, quien posibilitará, con las ideas y con la preparación de un equipo humano muy importante, la Reforma Educacional de Chile iniciada oficialmente en 1996, pero en la práctica con la vuelta de la democracia en 1990.

A modo de hipótesis y para concluir el autor de este trabajo señala que el P. Hurtado y el P. Cariola son, sin lugar a dudas, los principales exponentes del sector católico que más han influido en el sistema escolar chileno durante el siglo XX. No hay que olvidar que hasta la Reforma de 1965 los planteamientos educacionales para el país fueron realizados por grandes educadores, pero del sector laicista (Caiceo, 1995).

IV.- Fuentes de Consulta

- AA (1999). "Carta de Propuesta del Padre Cariola para el Premio Nacional de Educación al Ministro Sr. José Pablo Arellano Marín". Santiago de Chile, julio.
- ÁVALOS, Beatrice (2002). *Entrevista*, Santiago de Chile: 1º de febrero.
- BRAHM, Luis (2002). *Entrevista*. Santiago de Chile: 7 de febrero.
- BRAHM, Luis; CARIOLA, Patricio, s.j.; SILVA, Juan José (Coordinación y Dirección) (1971). *La Educación Particular en Chile. Antecedentes y Dilemas*. Santiago de Chile: Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, CIDE.
- CAICEO, Jaime (1990-1995). "Influencia Pedagógica de Dewey en Chile" en *Estudios Paraguayos*, Vol XVIII, Nos. 1 – 2. Asunción: Revista de la Universidad Católica 'Nuestra Señora de la Asunción', diciembre, pp. 261/304.
- CAICEO, Jaime (1995). "Corrientes Filosóficas Presentes en la Historia de la Educación Chilena" en *Revista de Historia de la Educación*, Vol. No. 1. Santiago de Chile: Sociedad Chilena de Historia de la Educación, pp. 127/132.
- CAICEO, Jaime (1999). *Un Esbozo para la Historia del C.P.E.I.P.* Santiago de Chile: Ed. C.P.E.I.P.
- CAICEO, Jaime (2000). "Gabriel Castillo Inzulza: 10º Premio Nacional de Educación" en *Revista de Historia de la Educación*, Vol. No. IV, Santiago de Chile: Sociedad Chilena de Historia de la Educación, pp. 95 / 105.
- CAICEO, Jaime (2004). "Vida y Pensamiento de Teresa Clerc Mirtin. Premio Nacional de Educación" en *Revista de Pedagogía*, No.433, julio-agosto. Santiago de Chile: FIDE, pp. 9/15.
- CAICEO, Jaime (2005). "Alberto Hurtado s.j. y su Tesis Doctoral en Pedagogía en *Revista de Educación*, N° 319, noviembre. Santiago de Chile: Ministerio de Educación, pp. 46/49.
- CARIOLA, Patricio (1971). "Cuenta del Presidente de FIDE Secundaria en la XXII Jornada Pedagógica" en *Revista de Pedagogía*, Año XXII, N° 165. Santiago de Chile: FIDE, p. 211/214.

- HURTADO, Alberto (1990). *El Sistema Pedagógico de John Dewey ante las Exigencias de la Doctrina Católica*. Santiago de Chile: 1ª ed., Ed. Instituto Profesional de Estudios Superiores Blas Cañas; 2ª ed., Universidad Católica Blas Cañas, 1994 (Traducción realizada por Jaime Caiceo Escudero).
- LEYTON, Mario (2002). *Entrevista*, Santiago de Chile: 25 de abril.
- MILOS, Pedro et al. (2004). *CIDE 40 Años: 1964-2004*. Santiago de Chile: Memoria del CIDE.
- NÚÑEZ, Iván (2001). "Recepción de Patricio Cariola, s.j., como Miembro Honorario de la Sociedad Chilena de Historia de la Educación" en *Revista de Historia de la Educación*, Volumen IV, 2000, publicada en el 2001. Santiago de Chile: Sociedad Chilena de Historia de la Educación, p. 111.
- REVISTA DE PEDAGOGIA: EDITORIAL* (1971). "El Padre Patricio Cariola", Año XXII, N° 165. Santiago de Chile: FIDE, octubre, p 206.
- SCHIEFELBEIN, Ernesto (2002) *Entrevista*. Santiago de Chile: 4 de febrero.

Santiago de Chile, abril de 2012.

Artículo publicado en la *Revista de Pedagogía*, N° 472, mayo-junio de 2012, FIDE, Santiago de Chile, pp. 32/40.